

La economía rusa en un punto de inflexión por la intensificación de la guerra en Ucrania

JUAN CARLOS TELLECHEA

El gasto militar de Rusia volverá a crecer considerablemente en 2025. Sin embargo, con el fin del auge bélico ruso, aumentan los riesgos económicos para el Kremlin. Tanto la producción de defensa como el reclutamiento de nuevos soldados exigen esfuerzos cada vez mayores.



Factoría rusa de automoción militar
© 2024 by Dmitry Kharichkov/picture alliance/dpa

En algunas partes de la economía rusa, la elevada demanda gubernamental ha desencadenado un auge bélico en los dos últimos años. Los ingresos han aumentado considerablemente y reina un espíritu de optimismo. Sin embargo, debido a la escasez de mano de obra y a las sanciones occidentales, el crecimiento económico se ha estancado a lo largo de este año, al tiempo que se ha instalado una inflación pertinaz.

Inflación y recesión

El banco central combate la espiral de precios con tipos de interés elevados, lo que ralentiza la economía, pero aún no ha conseguido frenar la inflación. De cara a 2025, las perspectivas económicas siguen deteriorándose, lo que hace a Rusia más susceptible a las crisis. Nuevas sanciones o incluso un descenso del precio del petróleo podrían desencadenar una recesión.

El 21 de noviembre de 2024, la Duma Estatal rusa aprobó el presupuesto federal para el próximo año. El plan es aumentar significativamente el gasto militar una vez más: El presupuesto de defensa aumentará una cuarta parte, hasta los [13,5 billones de rublos](#). Al tipo de cambio actual, esto equivale a 130000 millones de euros. Esta cifra puede parecer baja en vista de la guerra en Ucrania, pero el [poder adquisitivo](#) del gasto en defensa en Rusia es mucho mayor.

Trasladado a las condiciones alemanas, el presupuesto de defensa ruso ascendería

aproximadamente a 350000 millones de euros. [En 2024, el gasto militar](#) total ascenderá a entre el 7 y el 8% del producto interior bruto (PIB) ruso, un récord en la historia postsoviética de Rusia. En el último presupuesto antes de la invasión total, en 2021, el gasto militar aún se situaba en el [3,6% del PIB](#).

Gasto público

Cada vez es más difícil determinar cuál es realmente la parte del gasto público que corresponde a la guerra. El ataque a Ucrania también está disparando el gasto no militar, por ejemplo en el sistema sanitario o para medidas de construcción estatal en los territorios ucranianos ocupados, afirma el Dr [Janis Kluge](#), jefe adjunto del Grupo de Investigación sobre Europa del Este y Eurasia de la Fundación Ciencia y Política ([SWP](#)), gabinete estratégico que asesora al gobierno y al parlamento de Alemania, en un análisis publicado bajo licencia [CC BY 4.0](#).

Al comienzo de la invasión a gran escala, en 2022, los gastos adicionales de la guerra se financiaron con un auge histórico de las exportaciones de energía. Desde 2023, estos ingresos no fluyen como antes porque los precios en los mercados internacionales de materias primas han caído y las sanciones occidentales han provocado pérdidas. Como consecuencia, las arcas públicas registran déficits, aunque en torno al [2% del PIB](#), éstos aún no han supuesto una amenaza para Rusia.

Menos jubilados

Los déficits de esta cuantía aún pueden financiarse durante varios años con cargo al Fondo Nacional de Bienestar y mediante nuevos empréstitos. A partir de 2025, el aumento de los impuestos garantizará el [equilibrio estructural](#) de las arcas públicas pese al aumento de los gastos militares: se incrementará el impuesto sobre la renta para las rentas altas y el impuesto sobre los beneficios para las empresas. También se generarán ingresos adicionales mediante un fuerte aumento de los derechos de importación de automóviles y camiones.

Al mismo tiempo, el gasto social disminuirá notablemente el año que viene, no por recortes en las prestaciones, sino porque el [número de pensionistas](#) está disminuyendo. Ello se debe al aumento progresivo de la edad de jubilación y a las elevadas tasas de mortalidad de Covid.

Es justificadamente dudoso que el déficit de las arcas públicas se reduzca realmente según lo previsto: desde el inicio de la invasión a gran escala en 2022, el gasto siempre ha sido notablemente superior al previsto.

El auge bélico llega a su límite

El importante aumento de la demanda de armamento y otros bienes bélicos ha provocado un fuerte repunte en muchas regiones rusas. La producción industrial de Rusia aumentó significativamente en comparación con el año 2021, anterior a la guerra. La expansión se atribuyó casi exclusivamente a los [sectores relacionados con la industria de defensa](#).

Los equipos de defensa no se registran por separado, sino que se asignan a categorías como “otros productos metálicos”, cuya producción casi se ha triplicado desde 2021. Las principales líneas de producción de la industria de defensa rusa funcionan ahora las veinticuatro horas del día. Esto explica la mayor parte del [aumento de la producción](#). Según el viceprimer ministro ruso, Denis Manturov, las empresas de defensa rusas han contratado a unos [520000 nuevos trabajadores](#) para este fin desde 2023, y quedan otros 160000 puestos de trabajo sin cubrir.

Sin embargo, según las estadísticas oficiales, la producción creció más lentamente a lo largo de 2024. Es probable que la falta de mano de obra cualificada sea una de las principales razones. Además, la construcción de nuevas plantas requiere mucho tiempo y se ve dificultada por las sanciones occidentales, ya que la maquinaria especializada ya no puede importarse fácilmente.

Desgaste

Incluso el aumento de la producción en algunas zonas no basta para sustituir el desgaste material en el frente. Esto está obligando a Rusia a importar armas de [Irán y Corea del Norte](#). Además, la industria de defensa rusa solo puede suministrar grandes cantidades de algunos sistemas porque utiliza las grandes reservas de equipos antiguos de la era soviética. La proximidad entre Moscú y Pyonyang ha irritado a China, principal socio de Corea del Norte.

Dicho sea esto al margen: Rusia busca también un aumento moderado de su influencia geopolítica a través de acuerdos bilaterales con actores clave de Oriente Medio. Éstos se refuerzan mediante estrechos vínculos militares, de seguridad y económicos, y son especialmente valiosos en la era de rivalidad entre Rusia y Occidente tras la invasión de Ucrania en febrero de 2022. Rusia recurrió a Oriente Medio y a Asia en general para resistir la presión de las sanciones, buscando rutas comerciales alternativas y fuentes de inversión extranjera.

[Solo alrededor del 20% de los vehículos blindados producidos](#) se fabrican desde cero. Esto significa que Rusia sigue recurriendo a gastos estatales de años pasados para librar su guerra contra Ucrania. Según cifras oficiales, el reclutamiento de nuevos soldados también se ha ralentizado y encarecido mucho.

Personal

Según el Ministerio de Defensa ruso, en 2023 se reclutaron un total de [540000 nuevos soldados](#). Según el vicepresidente del Consejo de Seguridad ruso, Dmitri Medvedev, entre enero y julio de 2024 se incorporaron otros [190000 reclutas](#). Estas cifras son difíciles de verificar, pero se apoyan en [indicadores](#) como el gasto presupuestario en reclutamiento.

Aparte de la movilización parcial de otoño de 2022, el gobierno ruso está intentando conseguir el reclutamiento en gran medida de forma voluntaria y mediante generosas bonificaciones en metálico, aunque la coacción o la presión puedan [desempeñar un papel a](#)

[nivel local](#). Todavía hay suficientes voluntarios para compensar la pérdida de personal en el frente, al menos en términos numéricos.

Sin embargo, las primas para los nuevos reclutas han aumentado de forma exorbitante en la mayoría de las regiones a lo largo de 2024. Esto apunta a problemas con el reclutamiento. Por ejemplo, los reclutas de la región de Nizhni Nóvgorod reciben una prima regional de [2,6 millones de rublos](#) (25.000 euros o 68.000 euros en paridad de poder adquisitivo) al alistarse. Se trata de un múltiplo del salario medio mensual de la región, que es de 66000 rublos. A principios de 2024, la prima para los reclutas era aún de [50000 rublos](#), antes de [aumentar](#) a 500000 rublos en marzo y a un millón de rublos en abril.

Economía recalentada

El enorme gasto en la guerra ha provocado un fuerte aumento de la demanda económica global. El Ministro de Hacienda ruso calcula que el estímulo de la demanda ascenderá al [10% del PIB anual](#) en los años 2022 a 2024. Esto se tradujo en elevadas tasas de crecimiento: la producción económica aumentó un [3,6%](#) en 2023.

Este crecimiento se explica principalmente por los [dos millones de nuevos empleos](#) creados desde el inicio de la invasión total, sobre todo en la industria de defensa y el ejército. Sin embargo, se han alcanzado los límites de este modelo de crecimiento: el desempleo se sitúa en el mínimo histórico del [2,4%](#) y hay una aguda escasez de mano de obra.

El Banco Central ruso sigue esperando un crecimiento del PIB del [3,5-4%](#) en 2024. Sin embargo, la mayor parte se debe al efecto estadístico de base, es decir, refleja el impulso del año anterior y no la situación actual. La economía rusa [apenas ha crecido](#) desde principios de 2024. Indicadores adelantados como el [índice de gestores de compras de S&P](#) para la industria rusa ya sugerían un descenso de la producción en septiembre de 2024, por primera vez desde 2022.

Demografía

La escasez de mano de obra se ve agravada por la demografía rusa. Cada año, la población de entre 20 y 65 años se reduce en alrededor de un millón de personas. El aumento gradual de la edad de jubilación sólo puede compensar parcialmente esta tendencia. Además, la emigración laboral a Rusia [ha caído](#) a su nivel más bajo en diez años desde el comienzo de la invasión a gran escala.

Esto también se debe al [creciente acoso y las prohibiciones laborales](#) a las que se enfrentan los emigrantes en Rusia. Para la mayoría de los trabajadores de Rusia, la escasez de mano de obra es por ahora una buena noticia, ya que ha provocado un rápido aumento de los ingresos. Los salarios medios aumentaron un 19% en 2024 con respecto al año anterior. En la industria de defensa, estos aumentos se han superado significativamente en algunos casos: el mayor fabricante de tanques de Rusia,

Precios en ascenso

El fabricante ruso de blindados [Uralvagonzavod](#), por ejemplo, aumentó los salarios un [12%](#) en mayo y de nuevo un [28%](#) en agosto. El aumento de los salarios alimenta el [optimismo](#) de la población rusa. En los últimos años se ha gastado mucho más en bienes de consumo. Sin embargo, los precios también siguen subiendo: en octubre de 2024, la tasa de inflación subyacente desestacionalizada fue del [9,7%](#) anualizado.

Las sanciones occidentales son en parte responsables de la inflación. Están encareciendo las importaciones a Rusia porque la logística y la tramitación de los pagos internacionales se han complicado. Al mismo tiempo, los ingresos por exportaciones de petróleo, carbón y gas están disminuyendo, lo que debilita el rublo y aumenta aún más los precios de las importaciones.

Para controlar la subida de los precios, el banco central ruso ha subido gradualmente el tipo de interés básico del [7,5% en julio de 2023 al 21% en noviembre de 2024](#), el nivel más alto en 25 años. Esto está creando vientos en contra cada vez más fuertes para la economía, ya que está aumentando los costes de intereses de las empresas y reduciendo la demanda.

Recortes

El sector de la construcción, en particular, se enfrenta a una profunda caída: por un lado, los tipos de interés hipotecarios han subido por encima del [30%](#). En segundo lugar, las ayudas públicas a los préstamos para vivienda se recortaron en el verano de 2024.

Hasta ahora, la inflación en Rusia no se ha visto afectada por el enfriamiento de la economía y sigue siendo alta. Por ello, el banco central está considerando nuevas subidas de los tipos de interés. De cara al próximo año, en Rusia se habla cada vez más de [estancación](#), es decir, altas tasas de inflación en un contexto de estancamiento económico.

Con el enfriamiento de la economía, es probable que el aumento de los ingresos en Rusia también haya llegado a su fin por el momento. Sin embargo, la mano de obra sigue siendo escasa y el desempleo se mantiene bajo. Después de tres años de fuerte crecimiento salarial, una desaceleración económica no afectará por término medio a la población rusa, aunque el aumento de los precios de los alimentos provoque descontento.

Mínimo crecimiento

Sin embargo, debido a los elevados tipos de interés, cabe esperar una [oleada de insolvencias empresariales](#). Además, los hogares endeudados podrían tener serias dificultades financieras el año que viene. Por otra parte, se prevé que el presupuesto estatal ruso salga bastante peor de lo previsto. Las estimaciones de ingresos se basan en las previsiones de verano y parten de un crecimiento del 2,5% en 2025. En la actualidad, el Banco Central solo prevé un crecimiento del [0,5-1,5%](#).

Al mismo tiempo, los elevados tipos de interés están provocando un aumento del gasto, ya que una gran proporción de la deuda pública está sujeta a tipos de interés variables. Por esta razón, el Ministerio de Hacienda intentará recortar más gastos en el sector no militar y aplazar las inversiones hacia el futuro.

Aunque los problemas económicos podrían mermar el optimismo de la población rusa y provocar conflictos de intereses políticos en el seno del gobierno, la guerra no se ve directamente afectada.

Existencias

Aquí son cruciales el éxito del reclutamiento y las capacidades físicas de la industria de defensa. Estas últimas dependen, entre otras cosas, de las existencias restantes de vehículos blindados soviéticos.

Según el tipo de arma, estas existencias se han reducido considerablemente. En el caso de algunos sistemas de armas, es probable que sea más difícil mantener los volúmenes de producción ya en 2025. Para continuar la guerra con la misma intensidad, Rusia tendría que volver a aumentar considerablemente sus capacidades de producción.

[El alcance de las dificultades económicas para Rusia en 2025](#) dependerá también del precio del petróleo. Un desplome de los ingresos de exportación agravaría considerablemente la situación. El banco central apenas podría amortiguar el golpe, ya que la mayoría de las reservas de divisas se han congelado debido a las sanciones.

Más presión

Esto haría inevitable una fuerte devaluación del rublo, un nuevo repunte de la inflación y una recesión. La situación económica también hace a Rusia más vulnerable a nuevas sanciones en 2025. En vista de que el mercado del petróleo está bien abastecido, [cabe la posibilidad de un endurecimiento de las medidas para las exportaciones rusas de petróleo](#).

Las sanciones también podrían ampliarse a otros importantes bienes de exportación rusos, como el gas licuado o los fertilizantes. Además, el acceso a bienes y maquinaria de doble uso importados sigue siendo crucial para la maquinaria bélica rusa. Rusia sigue comprando a terceros países, sobre todo a China, grandes cantidades de componentes occidentales que necesita para su propia producción de defensa. Por tanto, debería ejercerse más presión sobre estos países y las empresas implicadas.